

NOS DEJA UN FUNDADOR DE LA FACULTAD DE FÍSICA



Miguel Ramos-Vázquez (20 de septiembre de 1947 – 10 de marzo de 2023), en la extrema derecha de la foto, durante el SLAFES'75. (Foto: Cortesía de M. Sánchez-Colina)

Nacido el 20 de septiembre del 1947 en La Habana en el barrio de Miramar, Miguel de Jesús Ramos-Vázquez era descendiente de una familia española formada por el matrimonio de Dolores y Manuel. El cordial y jaranero vecino –del cual apenas quedó excluida vecina de sus respetuosos halagos– decidió brindar su granito de arena incorporándose a la docencia universitaria desde los años 60, en vez de sumarse a la ola migratoria en la que tomaron parte muchos de sus amigos y vecinos. De hecho, cursó la licenciatura en Física en la Universidad de La Habana, allá por los primeros años 1960's. Era el más joven de su grupo. Muy serio y dedicado, sobresalió tanto académicamente –aun siendo compañero de curso de personalidades como Melquiades de Dios Leyva– que fue el primer seleccionado para ser profesor de la recién

instituida facultad de Física. De hecho, se incorporó al claustro de la Universidad de La Habana con fecha 1ro de mayo del año 1966. Desde entonces, dedicó su vida con humildad a la magna obra del magisterio, y a la familia. Aunque Miguel Ramos participó en todas las actividades académicas que se esperan de un profesor universitario, incluyendo la investigación científica, será recordado por generaciones de alumnos como un excelente profesor de temas que abarcan desde la mecánica teórica, hasta las ecuaciones diferenciales. Justamente, su talento para enseñar resultó en varios textos que sobresalen por su orden y extraordinaria claridad. En sus clases no faltaba el fino humor y la ironía. “El receso de cinco minutos” –solía decir– está definido por el tiempo en que demoro en fumarme este cigarro”. No le faltaron propuestas para quedarse en el exterior, o irse definitivamente de Cuba como profesor o realizando otras actividades, pero con su sencillez característica declinó una y otra vez. Cuando hablamos aquí de humildad o sencillez, nos referimos a la virtud del alma humana, algo a veces escaso. Lamentablemente, la vida de Miguel Ramos se vio tocada por serios problemas de índole familiar, a los que dedicó devotamente los últimos años de su vida, en medio del progresivo deterioro de su propia salud. Sus compañeros de trabajo, antiguos alumnos y amigos lo recordamos y extrañamos como un profesor de Física de pura cepa, y ser humano imprescindible.

*MSc. Fernando Ramón Romeu Caignet
CEAP, INSTEC, Universidad de La Habana
Dr. E. Altshuler*

*Facultad de Física, Universidad de La Habana
(Se agradecen informaciones y opiniones brindadas por los profesores de la Facultad de Física de la Universidad de La Habana Melquiades de Dios, Carlos Rodríguez, María Teresa Pérez, Julio Vidal y Leovildo Diago)*